

CUANDO ANDEMOS EN EL MAR

Juan Cisternas,
alférez loncurano



Fotografías

Marcos González Valdés
Manuel Morales Requena

Investigación

Esteban Cisternas Cisterna
Daniel González Hernández
Rafael Contreras Mühlenbrock

Otros títulos

Daniel González, Esteban Cisternas y Rafael Contreras (investigación). Marcos González y Manuel Morales (fotografías). *Traigo el murmullo del mar. Jaime Cisternas y el canto social de un alférez de baile chino*. Ovalle, Chile: Kamayok–Mucam, 2020. Libro digital.

Rafael Contreras y Daniel González (investigación). Manuel Morales y Marcos González (fotografías). *Si tú nos prestas la vida. La devoción popular de los bailes chinos y sus fiestas*. Ovalle, Chile: Kamayok–Mucam, 2019.

Manuel Morales, Daniel González y Danilo Petrovich. *Alta esfera*. Valparaíso, Chile: Mucam–Mundana Ediciones, 2018.

Rafael Contreras. *Memorias de nuestra comunidad. Desde el cerro Bellavista a la población San José de la Dehesa*. Ovalle, Chile: Municipalidad de Ovalle–Kamayok, 2018.

Rafael Contreras y Daniel González. *Será hasta la vuelta de año. Bailes chinos, festividades y religiosidad popular del Norte Chico*. Santiago, Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2014.

Rafael Contreras y Daniel González. *Este Baile de Cay Cay*. Santiago, Chile: Kamayok–Mucam, 2009.

BAILES CHINOS

www.baileschinos.cl

**CUANDO
ANDEMOS
EN EL MAR**

CUANDO ANDEMOS EN EL MAR

Juan Cisternas
alférez loncurano

Fotografías

Marcos González Valdés
Manuel Morales Requena

Investigación

Esteban Cisternas Cisterna
Daniel González Hernández
Rafael Contreras Mühlenbrock

Cuando andemos en el mar.

Juan Cisternas, alférez loncurano

Investigación, selección y compilación

Esteban Cisternas Cisterna
Daniel González Hernández
Rafael Contreras Mühlenbrock

Fotografías

Marcos González Valdés
Manuel Morales Requena

Dirección y producción editorial

Rafael Contreras Mühlenbrock

Fotografía de portada

Marcos González Valdés

Diseño y postproducción fotográfica

Marcos González Valdés

Esta obra contó con aportes del Fondart Regional de la Región de Valparaíso, convocatoria 2017, mediante el proyecto n° 425.708

De esta primera edición:
© Los autores

Producido, editado y publicado por Kamayok y Ong Mucam.
Julio del 2020. Todos los derechos reservados.
Pueblo de Limarí, Ovalle, Región de Coquimbo, Chile.
www.baileschinos.cl

Cualquier reproducción total o parcial de esta obra, incluidas las fotografías, textos y diseño original, podrá realizarse solo con el consentimiento por escrito de los editores y los titulares de derechos de autor.

Esteban Cisternas Cisterna, Daniel González Hernández y
Rafael Contreras Mühlenbrock (investigación).
Marcos González Valdés y Manuel Morales Requena
(fotografías).

**Cuando andemos en el mar. Juan Cisternas, alférez
loncurano** – Ovalle: Kamayok – Mucam, 2020.

95 páginas, 28 fotografías a color; 23 x 15,5 cm
(Colección Memoria Social). 1. Testimonios 2. Cantos a lo
alférez 3. Fotografías.

Registro de Propiedad Intelectual n° 308453

De la caleta de Loncura
trayendo la fe muy plena
donde las olas del mar
llegan a besar la arena.

Juan Cisternas

Heme aquí, contemplándome
por millonésima vez, convencido
de que aún la Memoria puede
fortalecer cierta épica, cierto
retumbar de corazones...

Roberto Bolaño

Financia



Fondart Regional 2017
Región de Valparaíso

KAMAYOK

**MCA
UN**
MUSEO
CAMPEÑO
EN
MOVIMIENTO

Presentación

No recuerdo el momento exacto en que tuve consciencia de la inmensidad del mar. Aquellas primeras imágenes vienen como pequeños resplandores a mi cabeza, mañanas soleadas de verano, escuchando a mi padre —a quien está dedicado este libro— gritar los pescados que venían llegando recién sacados del mar. Junto a él, veía a otros vecinos de Loncura, eran sus compañeros de trabajo. Un poco más allá, en unos quioscos a los pies de san Pedro, mis primos, que vendían mariscos y otros productos que compraban en el mismo pueblo o en otras caletas. El trabajo del mar significaba una ocupación natural para mí, y la caleta un espacio familiar. Desde pequeño escuchaba las historias del Juan, mi viejo: sus recuerdos de infancia tirando el lance por la orilla de playa, que dejó la escuela porque en los años ‘70 y ‘80 se ganaba mucha plata en el mar, me contó también que cuando comenzó a trabajar de lleno en la pesca lo primero que hizo fue comprarle unos zapatos a mi abuela, o que mi bisabuelo tenía una chalupera que navegaba a vela por las costas del litoral, y así un sinfín de recuerdos y anécdotas que se circunscriben al mar y la vida de una caleta y de este pescador loncurano.

El baile chino se desarrolla en Loncura de manera paralela al asentamiento de los primeros pobladores del lugar. Para el niño Juan, y también para los otros jóvenes loncuranos del siglo XX, conformar el baile se daba casi como una obviedad: todos fueron chinos o al menos intentaron serlo. Por eso Juan creció sintiendo pasión por la organización de la fiesta de Loncura, escuchando y viendo el compromiso con el que danzaban y soplaban los antiguos chinos. Durante su infancia el baile loncurano tenía como sello a grandes hombres, que demostraban una agilidad y pulso que no se encontraba fácilmente en otros bailes, recordando como tamboreros al *Reca*, al *Caco*, al *Ballena*, o a chinos que poseían un fondo físico impresionante como el *Choro*, el *Pitícola*, *Enriquito*, don *Falfa*. En ellos está la misma pasión irrefrenable de mi padre por su baile: una herencia que nos define y nos convoca.

El desarrollo del baile a nivel local, su presencia en la vida de los pescadores, se había dado de manera tan natural que nadie se había cuestionado por su fundación. En los años '80 este pescador y cantor se hace esa pregunta y le consultó a la persona más antigua de Loncura, que era precisamente su abuelo, don José Valencia, si tenía idea desde cuándo existía esta tradición en la caleta, quien respondió que desde que tenía uso de razón. Por esto es que el baile estipuló como fecha de fundación el año de nacimiento de este integrante: 1903. Hace algún tiempo, yo mismo retomé ese ejercicio por conocer la historia del baile, y buscando documentos encontré —gracias a las referencias que me aportó Eugenia Gaete, encargada municipal de patrimonio— una antigua crónica que permite sostener que la tradición local de los chinos se remontaría al menos a la década de 1870, dato con el que pudo comenzarse a reconstruir en parte la historia del baile con base en fuentes orales y escritas, la que puede resumirse así: son siete familias las que desde fines del s. XIX comienza a emplazarse en las orillas del mar frente a la “Piedra Principal” (*Lonko Kura*), como era conocido ese espacio por los antiguos indígenas de la zona. Los apellidos de estas familias son Bernal, Cisternas, Carrasco, Pardo, Ramírez, Valencia y Verdejo. Con seguridad algunas de éstas eran parte de quienes ya practicaban el rito hacia 1872, año en que Benjamín Vicuña Mackenna llega a Quintero justamente un 29 de junio, día en que “los indígenas”, como son descritos por este historiador liberal, realizan danzas y cantos en honor al patrono de los pescadores. Estas mismas familias se vieron forzados luego a abandonar Quintero, empujados por una elite local, comandada por la familia Cousiño, que quería transformar la ciudad en un balneario exclusivo para la clase dominante y capitalina, y donde los trabajadores del mar y los chinos no tenían cabida, por lo que debieron trasladarse con su tradicional culto a lo que hoy conocemos como la Caleta de Loncura. Fue en base a estas familias originales que se ha venido articulando por generaciones el profundo vínculo entre el mar y la devoción a san Pedro. Decenas de hombres, mujeres y sus familias, desde muy pequeños, comenzaron a sumergirse en esta relación entre devoción y economía. Mi padre, Juan Cisternas Valencia, es uno de ellos, quien como alférez da continuidad a esta tradición cultural, siendo ya la quinta generación de su familia relacionada a la pesca y el baile chino de esta caleta tan particular.

Hacia fines del siglo XX, la situación de la pesca fue cambiando de manera paulatina. Son cada vez menos los recursos que se encuentran en la zona contigua a la caleta, poco a poco los pescadores, entre ellos mi padre, se ven en la obligación de adentrarse en aguas más lejanas, o trasladarse por temporadas a pescar a otros lugares, recorriendo caletas de norte a sur, tratando de buscar

sustento económico para la familia. En un comienzo, las explicaciones giraban en torno a la explotación local del recurso marino que por tanto tiempo habían sostenido los habitantes de la bahía de Quintero. Pero con los años mucha gente a nivel local ha entendido que la razón detrás de la frágil situación en que hoy se encuentra la labor pesquera y los recursos marinos se deben a la alta densidad de industrias contaminantes, así como a las plantas de generación energética que se instalan en el borde costero entre Quintero, Loncura y Ventanas (Puchuncaví), hoy lamentablemente conocida como una zona de sacrificio para alcanzar la modernización capitalista. Estas y otras industrias han erosionado el fondo marino con sus desechos tóxicos, cambiado las temperaturas del agua y contaminando el mar, el aire y las tierras de esta zona con sus residuos. El oficio de pescador día a día se torna más complejo, lo que me hace recordar las palabras que me decía mi padre cuando era adolescente, quien me recalca que la pesca no daba para más, que tenía que estudiar y poder optar a otro futuro. Fue tal la crisis, que durante ocho años, entre 2007 y 2015, *Perico*, como le dicen sus amigos, tuvo que buscar trabajo en tierra. Pese a que ofició de guardia durante las noches, la mayoría de sus mañanas se las llevaba en la caleta, no importándole el cansancio y la falta de sueño, pues el mundo de la pesca seguía siendo su pasión, aunque no fuera su trabajo en el momento, allí estaban sus amigos, su familia, su lugar, su historia.

Hace años que él ha vuelto al oficio que lo llena por completo y reafirma su compromiso con su pueblo y su patrono san Pedro. A pesar de los problemas, de las dificultades geográficas y humanas, para Juan nada se compara con el movimiento del bote al pasar las olas. Entre la noche y el mar, entre sus peligros y la oscuridad, está la esperanza y la fe de volver con vida y con el sustento. Y es precisamente desde ese espacio de trabajo y sobrevivencia que emerge su devoción y su canto. Ser alférez y cantar a lo humano y a lo divino es un regalo, dice él. La voz y la velocidad de mente para improvisar no es algo que se aprenda en una escuela, aunque sí se puede trabajar, cultivar, perfeccionar. Cantar a san Pedro es algo especial para *Perico*, es contarle quién de la comunidad ha partido durante el año, quién tiene problemas de salud, quién se ha recuperado. Es un momento de comunión que trasciende lo personal para transformarse en el canal de comunicación de un pueblo para expresar su sentir mediante la voz poética, espacio-tiempo ritual donde la comunión, la comunicación y la comunidad vuelven a encontrarse en su raíz común, en su significado compartido.

La íntima relación que existe entre el hombre de mar y la figura de san Pedro permite un diálogo devocional de solicitud y agradecimiento, de don y contra-don, donde se pide al santo proveer de los recursos necesarios para sobre-

vivir, pero sobre todo proteger a los pescadores y buzos en la peligrosa labor marina. Esta prevención solicitada es retribuida por medio de la participación en el baile chino local, cuyo portavoz es el alférez, que desempeña la tarea de comunicación con el santo mediante el canto en versos. “Cuando andemos en el mar” es un verso que lo podría haber cantado Perico, quien lo sugirió como título de este libro, y que nos evoca la experiencia de adentrarse en la inmensidad del océano, pero también a lo indeterminado, al constante ir y venir, a las sorpresas, las tormentas, la niebla, la oscuridad. Es también la necesidad de buscar un refugio, una seguridad, una protección divina, “rebósanos con tu manto / cuando andemos en el mar”, como nos cantó el alférez mientras pensaba en el título de esta obra. En vista de esta amplitud y ambivalencia de la realidad cultural del litoral es que quisimos hacer un libro donde poder encontrar los distintos escenarios de la vida de Juan, un pescador, alférez y chino que ha consagrado gran parte de su existencia y tiempo a las prácticas y saberes de la costa, articulando de un modo peculiar la actividad económica artesanal y la devoción popular, materializada en la manda con su patrono san Pedro y la fe que comparte con su pueblo y baile loncurano.

Representar la vida de un pescador es también una reivindicación de la historia de sujetos anónimos, que por mucho tiempo han sido silenciados por la escritura, las ciencias y las religiones institucionales. Nos interesa contar la historia de aquellos a quienes se describió como los vencidos, los excluidos, concediéndoles un lugar más relevante que el que les otorga el relato de la “historia oficial de la nación”. Entender la vida material y espiritual de un pescador permite visualizar prácticas, saberes y costumbres que son cada vez más difíciles de encontrar en un mundo conectado globalmente, moderno y saturado de contaminación, contexto que deja poco espacio para las tradiciones culturales en lugares que ya no son ni tan aislados ni tan lejanos. Conocer la vida de un pescador a través de fotografías, cantos y testimonios es vincularse con sus relaciones de reciprocidad, sus prácticas productivas, el medio natural y lo religioso. En hora buena se pueden transmitir estos saberes a las futuras generaciones a través de este libro, las imágenes que aquí se comparten y el complemento audiovisual y sonoro que se dispone en el sitio www.baileschinos.cl, plataforma donde este libro puede revisarse y descargarse junto a un corto documental y una compilación de cantos de este alférez.

Esteban Cisternas Cisterna
Caleta de Loncura, verano del 2020

Andando Jesús junto al mar de Galilea,
 vio a dos hermanos, Simón,
 llamado Pedro, y Andrés su hermano,
 que echaban la red en el mar;
 porque eran pescadores.
 Y les dijo: “Venid en pos de mí,
 y os haré pescadores de hombres”.

San Mateo, 4: 18–19



Desde chico que estoy en la mar yo. Volví a los 8 años a Loncura y desde esa época que vi a todos pescar o bucear... Me acuerdo yo que la primera vez que salí a pescar tenía como diez años, fui con el *Monoco* y el *Caco*, que era primo del *Chilulo*, fuimos a las cojinovas de las piedras, un poco más para afuera, que incluso me acuerdo que fuimos en un bote que se llamaba “El Patriota”, y fuimos a remo. Y desde ahí que no he parado. La mayoría de los veranos de mi adolescencia, porque durante el año iba a la escuela, con los cabros de mi edad íbamos al lance por la orilla. Creo que desde los dieciséis años ya me dediqué de lleno a la pesca, porque por decisiones económicas decidí no estudiar más, y ganarme mi platita en el mar. Ahí comencé con pescas por la orilla, con red, seguía trabajando con Jorge Inostroza, el *Monoco*, y también mucho tiempo con el Quillota, que se llamaba igual que yo, Juan Cisternas. Después de eso creo que me fui al norte, a Puerto Viejo, una bahía entre Caldera y Copiapó. Yo era asistente de buceo, era la época del loco, ahí ni había veda, ¡sacamos muchos locos! De Loncura iba el *Dago*, el *Cachete*, *Fatiga* y *Cabrilla*. El resto de los que andábamos pa’ allá eran pichicuyanos, entre ellos mi hermano [Hernán Cisternas]. Se estaban más o menos dos o tres meses allá, y de ahí nos veníamos pa’ las casas unos quince días. Eso fue como del ‘83 al ‘85. Por ahí en Bahía Inglesa, también por esa misma época, estuvimos en los ostiones. Después estuve en la caleta Talca, con mi compadre Claudio y el *Dago*, de aquí de Loncura, ahí sacamos locos y lapas. Después de un tiempo por el norte me vine a Pichicuy, ahí vivía mi hermano Hernán, ahí estuve y sacábamos locos y machas. Pero algo importante es que todos los veranos yo me venía a Loncura, hasta esa época no pasé ningún verano fuera de Loncura, aquí íbamos a las palometas, todos los veranos. El año 1987 me fui a Puerto Aguirre, pal sur, de Loncura solo el Alfredo y el *Cabrilla*, los demás sólo gente de Pichicuy. Allá se vivió la fiebre del loco, en el archipiélago de las Guaitecas. Esa era una pega sacrificada, la luz era por generador y hasta las diez de la noche, vivíamos en rucos en algunas de las islas que no vivía gente, las hacíamos con Nylon y así teníamos que aguantar los temporales, porque allá sí que llovía. Cuando andábamos en los locos era a mar abierto, pero en la merluza austral era en los canales. Allí estuve hasta el ‘90, iba por dos o tres meses y venía por algunos días a la casa.





Gracias a Dios que he llegado
donde quería llegar
te saludo Simón Pedro
en las orillas del mar.

Por aquí quería llegar
con la fe que se me enseñe
recibe este saludo
de este baile de La Peña.

Por la fe que a uno le enseñan
de cantarte yo me alegro
celebrándote tu fiesta
santo apóstol de san Pedro.

De cantarte yo me alegro
ay, como a uno le caiga
tú, apóstol de san Pedro
fuiste nacido en Betsaida.

Con el canto no se caiga
yo te lo digo Simón
y allá en la Galilea
Pedro fuiste pescador.

Eso tiene su razón
porque así está escriturado
pescaste toda la noche
no pillaste ni un pescado.

Y de pronto el Cristo amado
porque la historia lo reza
ay, te dijo, anda al agua
y echa red a la derecha.

Porque la biblia lo reza
y la vela nunca te falta
echaste red a la derecha
de pez llenaste la barca.

De pez llenaste la barca
te lo recuerdo Simón
fue la pesca milagrosa
con la ayuda del Señor.

Eso tiene su razón
ay, Él que bien lo sabe
y esa pesca la hiciste
en el lago Tiberíades.

En el lago Tiberíades
lo que yo leo lo sé
es el lago Tiberíades
llamado Genezaret.

Ya porque yo tengo fe
ya te pude saludar
con el baile de La Peña
en las orillas del mar.

No te le vaya a olvidar
Simón Pedro pescador
que este baile campesino
le regale bendición.

Con todo mi corazón
te pido Pedro divino
pónele la bendición
a este grupo de campesinos.

Madre del Cristo divino
perdón, pues, si yo me turbe
te digo las buenas tardes
Virgen santa de Lourdes.

Virgen santa de Lourdes
yo la miro en el terreno
buenas tardes Madre santa
patrona de los chilenos.

Virgen santa del Carmelo
distinguida virgencita
buenas tardes yo le digo
ay, y a santa Teresita.

Saludo a la Teresita
con mi baile y mi bandera
del valle del Aconcagua
y al pie de la cordillera.

Voy a doblar la bandera
Simón Pedro pescador
te voy diciendo hasta luego
con toda esta hermanación.

Voy doblando el pabellón
te lo digo de verdad
se paraliza mi voz
con esto no digo más.



Antes casi todo el baile chino estaba compuesto por puros pescadores e hijos de pescadores, porque era toda la gente de Loncura, era muy poca la gente que no trabajaba en el mar... ahora somos como tres pescadores los que salen en el baile, tres, cuatro pescadores: Germán, el Loly, el Caquena, el Jano, que está pescando esporádicamente en verano, el José también, que sale en los veranos a pescar.

Mi abuelito por parte de madre era José Atilio Valencia Valencia, uno de los primeros pobladores de Loncura. La segunda casa que hubo en Loncura fue la de los papás de ellos. Él contaba de que el baile de chino de Loncura existía de que él era niño. Él fue pescador también, por años, y perteneció al baile de chinos hasta última hora, llevaba el estandarte. [...] y tuve la fortuna de que él me escuchara cantar, porque murió como el '85 él, y yo canto del '81, entonces tuvo el orgullo de escucharme cantar, lo mismo que mi papá, mi papá se sentía orgulloso de que yo hiciera lo que sé hacer, lo haga mal o lo haga bien, pero él se sentía orgulloso de mí, que su hijo estaba cantando, y mi abuelito también, como te dije, alcanzó a disfrutarme cantando cuando yo era joven.

Mi papá cantaba a los angelitos, y tenía buena memoria para rimar versos, o sea, era rápido de mente, pero por esas cosas de no haber tenido escuela no es mucho lo que sabía. Contaba de que eran varios hermanos, y le leían a ellos, pero era rápido de mente y le gustaban esas cosas a él. Yo canto un verso que era de mi papá, es un verso a lo divino si po':

El primer hombre fue Dios
María la primer madre
derramó gotas de sangre
cuando su hijo murió.
En el paraíso encarnó
en el medio de los judíos
el Señor viéndose herido
quiso tirar a arrancar
Pilato lo fue a alcanzar
a las orillas de un río.

Salió la Virgen señora
en buscar de su hijo herido
lo encontró muy mal herido
el día de las tres horas.
La Virgen de pena llora
ver a su hijo padecer
lo tiraban de un cordel
para que muera Jesús
lo enclavaron en la Cruz
y a la sombra de un laurel.

Pasó tiempo que no me acordaba de un pie de ese verso, y un día en mi trabajo me recordé, así que ahora lo escribí. Y no lo podía cantar porque hubo tiempo que no me acordaba, ¡pero mi papá me lo enseñó po'! El día antes que mi padre empezara a agonizar, yo, acostao' al lao' de él, lo cantaba, y él lo cantaba conmigo. Dentro de lo enredao' que estaba pa' hablar, él lo cantaba conmigo. Incluso mi hijo [Esteban], teniendo entre cinco a siete años, también se lo aprendió, también se lo sabe, también lo cantaba conmigo y con su Tata, ¡mi hijo lo cantaba de chiquitito!







A mí me contaban mi mamá y mis tíos, todos, que uno de los tamboreros buenos que tuvo el baile de Loncura fue un tío abuelo mío, que se llamaba Riquel Pardo, era hermano de mi abuelita. Que cuentan los viejitos que ha sido el mejor tamborero que tuvo el baile de Loncura, contaban que él se encerraba solo en una pieza a hacer mudanzas, y antes como no habían cosas de televisión ni luz po', entonces chinear era una entretenición. Ahora a un niño no lo llevai' a entrenar porque está en el computador, o está viendo una serie, o está viendo la comedia por último, ¡antes no po'!

Yo me acuerdo que a mí me pasaba, si en Loncura no habían teles cuando yo era chico.



De muy niño fui chino, de los seis años, y siempre me gustó, siempre metido. No de esos niños que salen pa' que les saquen fotos, ¡no po'! Yo siempre fui chino. Incluso cuando a mí me llevaron a donde un tío mío, un tío abuelo mío que se llamaba Riquel Pardo, y me llevaron, mi mamá me llevó para que él me viera de chino, como la novedad de niño chico, como él ya estaba viejito. Y él dijo que yo no tenía cara de chino, que tenía cara de alférez. Yo tenía seis o siete años cuando él dijo eso, que me encontraba cara de alférez, ¡tuvo buen ojo el viejo, no se equivocó!



Ya que el momento ha llegado
que tristeza siento yo
es el baile *loncurano*
que empieza a decir adiós.

Santa madre te cumplió
por la bonita misión
te sacamos de paseo
en hermosa procesión.

Cumplida está la misión
te lo digo con ternura
te venimos a visitar
de la caleta de Locura.

De la caleta de Loncura
trayendo la fe muy plena
donde las olas del mar
llegan a besar la arena.

Mi garganta no está buena
pero quería cantar
Virgen santa del Carmelo
ya nos vamos a retirar.

Algo te voy a cantar
con mi fuerte vozarrón
a toda la gente presente
pónele la bendición.

Con toda mi hermanación
te *vinimos* a visitar
y en el pueblo de Petorquita
te *vinimos* a celebrar.

Algo te quiero cantar
disculpa mi vozarrón
quiero dejarte una historia
Madre de nuestro Señor.

Madre de nuestro Señor
cantándote en el momento
yo te quiero recordar
algo de tu nacimiento.

Antes de tu nacimiento
así lo he leído yo
poco antes que naciera
el cielo se oscureció.

Así te lo canto yo
y te lo doy a entender
y soplaban un viento fuerte
y luego empezó a llover.

Lo que he podido leer
esto te lo canto yo
cuando viniste al mundo
ay, el temporal pasó.

Y un arcoíris se dio
yo te lo doy a entender
cruzaba de punta a punta
ay, el pueblo de Israel.

Algo más se pudo ver
Virgen santa yo te quiero
y una estrella muy grande
ay, pues, brillaba en el cielo.

Admiración que causó
yo te lo canto María
ver una estrella brillando
viendo que era pleno día.

Gloria a Dios todos los días
contento, yo estoy contento
y esa estrella que brillaba
anunció tu nacimiento.

Ahora quedé contento
ya me puedo retirar
madre mía de los cielos
ya nos vamos a retirar.

[...]

Este baile marinero
mi voz dice y lo demanda
ay, vino, pues, de Loncura
Virgen ya pagó su manda.

Ya me voy de tus plantas
yo siempre te canto así
quiere ver la descendencia
del famoso rey David.

El famoso rey David
del que cumplió su deseo
del que mató al filisteo
de un pedrazo en la frente.

Del que cumplió su deseo
esa es la pura verdad
de ese famoso combate
entre David y Goliat.

Este baile ya se va
gracias a todos les doy
por haberme soportado
hasta luego y ya me voy.

Hasta luego y ya me voy
estoy doblando mi pañito
con esto no digo más
suenen flautas hermanitos.



[...] siempre le digo a cualquier aprendiz, que no hay mejor cosa que cantar con un alférez güeno, ¡no hay mejor cosa que cantar con un alférez güeno! Porque le va facilitando los versos a uno, y soy muy amigo con ese caballero [Samuel Romero, de Valle Hermoso], cuando nos encontramos es un respeto, y siempre buenos consejos, y todo, tengo muy lindos recuerdos de él. Hay otro alférez que yo, dentro de lo que canto, que yo [tengo] muy lindos recuerdos, que ya no está con nosotros, es don Carlos Bernales, alférez del baile del Niño Dios de Las Palmas, ¡un hombre pero excelente! Por donde lo mirara uno, como persona, como alférez, *historiado* hasta decir basta. Respetuoso, una paciencia que tenía para explicarle algo a uno, para aconsejarlo, con la juventud. Un caballero. A quien le pregunten por don Carlos Bernales, de la juventud, de los alférez más o menos de la época mía, ¡excelente, un caballero! Y no porque digan que todos los muertos son buenos, porque cuando estaba en vida yo lo reconocí igual. Tuve la fortuna de estar en su casa, ¡de una confianza única ese caballero! Yo le mandaba a hacer un juego de flautas para allá, para adonde El Venado, a ‘onde los Ponce, él me las mandaba a hacer y me las pagaba él, y después nosotros íbamos y le llevábamos la plata, ¡de ese estilo era! Excelente persona, excelente cantor, como alférez y a lo divino. [...] Por los bailes chinos lo conocí a Carlitos, si po’. En Loncura lo conocí, con el baile *palmino*. Venía siempre pa’ Loncura el baile *palmino* mientras estuvo don Carlitos Bernal, [después] venía con el baile de La Gruta también [...] Conocí bien a don Carlos yo.

De los alférez antiguos, Fernando Godoy, *historiado*, creo que antiguamente fue de Petorquita, pero se fue a vivir a Los Andes, bajaba con el baile andino él. La última vez bajó a Loncura con el baile de Los Chacayes... Fernando Godoy. Manuel Llantén, buen alférez también, *historiado*. Yo, siempre me gustó ver los alférez desde niño, don Álvaro Herrera, excelente alférez. Guido Aly Ponce, ya no está ya, pero... A los que los escuchamos, los vimos, nos queda el recuerdo de ellos y varios más. Pa’ esta zona Arturo Ogaz. Tuve la fortuna de ser chino de él, de cantar con él, de recibir consejos, palabras de él también. Roberto Salas también, alférez que ya no está. Oscar Villalón de por estos lados.



Permiso, me voy a ayudar de unos apuntes que tengo acá [hasta 2007]: “Bailes chinos que he cantado y que ya no existen: baile La Gruta de la Quebrada de Alvarado, baile Santa Regina de Olmué, baile de Ventana antiguo, baile de Ventana nuevo”, el último que se dio, “baile de chino La Chocota, tampoco existe ya. Baile de chino de Quintero, y baile de chino Calle Herrera de San Felipe. Bailes de chinos actuales que yo he cantado: Baile de chino Loncura, Puchuncaví, Pucalán, La Canela, La Quebrada, Juventud de Tabolango, Cruz de Mayo de Tabolango, Petorquita, La Peña, Boco, Caleu, Las Palmas, Granizo, La Gruta, El Carmelo, Hermanos Prado, Cay Cay, El Tebal, San Miguel, La Laguna, Pachacamita, Las Cabritas, El Rosario de Valle Hermoso, San Victorino, Aconcagua Salmón, Baile chino del Mapocho, Los Cruceros de Nogales”. Por todos esos bailes he cantado yo, treinta y cuatro hasta la actualidad [2020]. “Alférez con que he cantado y que ya no están con nosotros: Roberto Salas, Arturo Ogaz, Oscar Villalón, Carlos Bernal, Guido Aly Ponce, Fernando Godoy, Ernesto Páez, Seguel de Granizo”, que no me acuerdo el nombre, “*Bartolo* de La Ligua”, que tampoco me acuerdo de su nombre, que era del baile del Carmen de La Ligua, que murió hace como dos años [en 2005].

“Ricardo Apablaza de Petorquita, *Tío Kiko* de Puchuncaví, *Chilo* Manso de La Laguna. Eddy Vega y Carlitos Vega”. Yo no canté de alférez con ellos, pero eran alférez del baile de Loncura cuando yo fui chino. Esos son los alférez que yo he cantado, que ya no están con nosotros. Tampoco con Faustino Morales canté, lo conocí pero no canté. “Alférez que he cantado y que no están activos: *Pepe* Rivas, Raúl Bernal, Julio Serrano, *Loncho* Tapia, Matías Cisternas, Guillermo Villalón”. Aquí hay algunos que no cantan más porque están enfermos, o porque no quisieron cantar más. “Alférez activos que he cantado: Alfonso Galdames, Jaime Cisternas, Mallea de Campiche”, que no me acuerdo el nombre, “Juan Zamorano, Raúl Vargas, Mario Muñoz, Guillermo Brito, Manuel Frez, Fernando Montenegro, Oscarina Montenegro, Nano Miranda, Vicente Verdejo, Ramón Prado, Guido Aly Ponce Chico —el hijo del Guido—, Miguel Rodríguez, Abelino Noguera, Leonardo Herrera, Álvaro Herrera, Johnny Lizama, Juan Bernal, Luis “Tito” León, Samuel Romero [QEPD], Casimiro Menay, Lalo Paz, Mario Martínez [*Lantaro*], Cristián Cruz, Leandro Morales, Claudio Arancibia, Aguilera de los Prado, Manuel Arancibia, Leo Herrera Hijo”, Rubén Tapia, Pedro Godoy, Sergio Pacheco. Esos son los alférez con que yo he cantado [...] Con cincuenta y seis alférez he cantado [hasta 2020]... y he cantado por treinta y cuatro bailes, por todos los de la comuna de Olmué, gracias a Dios. Y si me siguen buscando voy a seguir cantando, ¡mientras esté con vida vamos a seguir cantando, mientras tenga voz!





Qué bonita es esta fiesta
ay, a todos les diré
a pesar del mucho frío
ay, sigue viva la fe.

Porque yo cantaré
y cantar es lo que quiero
bendición yo voy pidiendo
y en cuclillas en el suelo.

Pa' todo este baile entero
yo le digo y le diré
hay que venerar la Cruz
y lo hace con mucha fe.

Ay, Cristo yo te diré
creo que tengo razón
para el baile de Los Chacayes
cólmalos de bendición.

Creo que tenga razón
perdonen con lo que haga
para mí es lo especial
lo mejor del Aconcagua.

Por mi canto que yo haga
y vivo yo vine al pueblo
este baile Los Chacayes
quiero llevarlo a mi pueblo.

A la fiesta de san Pedro
con cariño y gran ternura
el veintinueve de junio
a la caleta de Loncura.

No creo que sea dura
y lo podremos lograr
le conseguimos un bus
ay, si hablamos con Damián.

Vayan a la orilla del mar
le digo con mi versito
ahí se tienen que lucir
es un baile muy bonito.

Con mis versos y mi cantito
ya no me quiero alargar
la hora se está avanzando
y tenimo' que avanzar.

Ay, ya me voy a callar
porque no encuentro detalles
suenen flautas hermanitos
del baile de Los Chacayes.



Antes entrenábamos un mes antes de las fiestas, entonces se podían practicar hartas cosas [pasos de baile]. Cuando yo empecé a salir de chino por Loncura, hacíamos [los pasos de] la *Escuadra*, el *Redoble*, que todavía la hacemos cuando nos ponemos en filas de cuatro [chinos]. Hacíamos la *Troja*, que ya no la hacemos, una redondela donde encerrábamos el santo, lo echábamos adentro y le hacíamos una redondela. Hacíamos la *Cruz*, que no la hacemos, ahora hacemos la *Escuadra*, el *Redoble* y una *Salía* que hacemos, que se pasa uno de un lao' pa' otro. Y según dicen los viejos, antes se formaban palabras, formaban la palabra bandera. El baile de Loncura nunca se da las vueltas [giros] que se dan otros bailes, pero se las da en [el paso de] la *Despedida*, cuando se iba a dar la despedida, y con un pañuelo blanco, entonces tú girabai' y se daba vuelta, cuando te estabai' despidiendo de la iglesia hacíamos esa mudanza. Y se dejó estar porque no se entrena, ¡no entrenamos nunca! Entonces eso hay que entrenarlo sino te sale mal po'.

Antes no po', antes entrenábamos, mínimo veinte días entrenados pa' la fiesta.



Siempre contaba sobre las fiestas él, mi abuelito [José Atilio Valencia], ¡sobre fiestas grandes, bonitas! Habían muchos bailes acá en la comuna de Puchuncaví, comuna vecina, antes a la fiesta de san Pedro no venían bailes de Limache, de los alrededores de Quillota no venían. Aquí habían doce, catorce bailes, ¡habían hartos bailes! Si nos ponemos [a contar], aquí estaba el baile de Quintero, Ventana, Chocota, Horcones, Loncura, cinco bailes, Campiche, seis, Maitenes creo que tuvo, siete bailes, Puchuncaví, ocho, La Quebrada, La Canela, Rungue, Puchuncaví, todos ellos tenían baile, ‘tonces no había pa’ que invitar bailes de otros lados. Y en la época de los años ‘60, ‘67, el año 1968 por primera vez llegó el baile de Calle Ortiz de San Felipe, venía [Fernando] Montenegro cantando, tenía como unos catorce, trece años tendría Montenegro, yo tenía seis, siete años. Yo me acuerdo cuando llegaron, porque un día antes don Álvaro Herrera [alférez] fue el primero que llegó a Loncura con un baile de Quillota, con el baile de chino de Lo López, y él empezó después... Por ejemplo, Montenegro vino con Calle Ortiz, después trajo otro baile y Calle Ortiz siguió viniendo. Álvaro Herrera vino con el baile de Lo López, a los dos o tres años después [ese baile] siguió con otro alférez, y él trajo al baile del Carmelo, al baile de La Gruta, y así se empezaron a conocer los bailes [de Limache y Olmué]. Yo en ese entonces era chino del baile, siempre fui chino, y ahora afortunadamente tenemos buena comunicación con esos bailes de Limache, de San Felipe.





Permiso pido a este pueblo
para levantar mi voz
gloriosa virgen María
buenas tardes te dé Dios.

Así te saludo yo
con la bandera en mi mano
ay, te está rindiendo honores
aquí el baile *loncurano*.

Rodeado de mis hermanos
te *vinimos* a visitar
a rendirte este homenaje
de las orillas del mar.

Te *vinimos* a visitar
con mi fe que es muy buena
donde las olas del mar
llegan a besar la arena.

Voy batiendo mi bandera
en este precioso día
y algo yo quiero cantarte
gloriosa la Virgen María.

Las gracias te doy hoy día
y yo tengo mis razones
porque llegamos a la meta
con la linda Teletón.

Eso tiene su razón
me dan ganas de llorar
allá hay tanto niño enfermo
ay, que se pueden curar.

Una cosa especial
te lo digo yo en este terreno
regálanos bendiciones
para todos los chilenos.

En este lindo terreno
este pueblo campesino
regálale bendición
a este pueblo caycaino.

A este pueblo caycaino
te lo pido con mi canto
de lo alto en los cielos
rebósalo con tu manto.

Con mi baile y con mi canto
cantando con gran ternura
con los deseos que trae
ay, el baile de Loncura.

Tú que estás en las alturas
algo te voy a rogar
ay, que a todos los enfermos
los tienes que mejorar.

Ya me voy a retirar
se los está pasando el día
la hora ya está pasando
quedan bailes todavía.

En este glorioso día
qué más te puedo decir
tu madre fue santa Ana
y tu padre san Joaquín.

Yo que te voy a decir
así lo he leído yo
que tu madre santa Ana
con una señal nació.

Porque así lo quiso Dios
te lo explico a lo derecho
y santa Ana nació
con una letra en el pecho.

Con una letra en el pecho
yo te lo puedo contar
y era la letra eme
la letra de tu inicial.

Con una inicial nació
en este precioso día
porque así empieza tu nombre
gloriosa Virgen María.

Cosas que tengo leídas
lo que un libro contaba
y la madre de tu madre
ay, Ismenia se llamaba.

Lo que ese libro contaba
leo con gran paciencia
y la hermana de Ismenia
se llamaba Emerencia.

Ay, la bendita Emerencia
porque no era egoísta
la madre es santa Isabel
la abuela de Juan Bautista.

Abuela de Juan Bautista
bien me pueden disculpar
perdonen si me alargué
es que me gusta cantar.

Ya me voy a retirar
gracias a todos les doy
por haberme soportado
hasta luego y ya me voy.

Hasta luego ya me voy
doblo el paño entre mis manos
y que suenen ya las flautas
de este baile *loncurano*.







Permiso pido permiso
permiso voy a pedir
porque el baile *loncurano*
ya se empieza a despedir.

Permiso voy a pedir
porque cumplí mi deseo
te sacamos Simón Pedro
en un hermoso paseo.

Santo varón Galileo
te canto con gran ternura
te sacamos en procesión
por la caleta de Loncura.

Con gusto y gran ternura
yo tengo en la memoria
y en el día de tu fiesta
quiero cantarte una historia.

Si me ayuda mi memoria
cosas que tengo leídas
después que Cristo murió
tú te fuiste pa' Antioquia.

Tú te fuiste pa' Antioquia
dice ese libro tan sano
a predicar el evangelio
y a convertir más cristianos.

Dice ese libro tan sano
así te lo canto yo
Pedro te fuiste pa' Roma
en el año cuarenta y dos.

Así te lo canto yo
lo que los libros contaron
y el año cuarenta y siete
de Roma te deportaron.

Ay, Pedro más bien te echaron
así te lo canto yo
Pedro volviste a Roma
el año cincuenta y dos.

Así te lo canto yo
pa' que lo sepa la gente
y en Roma te erradicaste
hasta el día de tu muerte.

Hasta el día de tu muerte
uno en los libros se mete
un veintinueve de junio
del año sesenta y siete.

Uno en los libros se mete
ay, servidor de Jesús
por la cabeza hacia abajo
tú moriste en la Cruz.

Tú moriste en la Cruz
ay, tú mismo lo pedías
morir como tu maestro
ay, tú no lo merecías.

Contento he quedado hoy día
al compás de mi memoria
santo varón de la Iglesia
porque te dejé esta historia.

Al compás de mi memoria
con mis versos que entretenga
ay, siempre los estás mirando
ay, por Rolando Cisternas.

Ay, pues, Rolando Cisternas
ya me voy a emocionar
el presidente de este baile
una persona especial.

Nunca te voy a olvidar
con la mayor alegría
en una foto en mi casa
te miro todos los días.

Con gusto y gran alegría
mi canto yo sostengo
pediré por un sobrino
dicen que está bien enfermo.

Yo le pediré a san Pedro
que la gente no se asombre
él es sobrino del *Negro*
y Lucas lleva por nombre.

Ay, Pedro que no te asombres
por el niño estoy pidiendo
solamente tiene un año
y está recién viviendo.

Voy pidiendo por mi pueblo
con todo mi corazón
para esta humilde caleta
regálale bendición.

Yo te lo pido Simón
con cariño y de verdad
a toda la gente enferma
mándale la sanidad.

Te lo pido de verdad
con cariño y con dulzura
bendiciones para todos
de este pueblo de Loncura.

Con cariño y gran dulzura
así te lo canto yo
mirando a mi tía Rosa
ay, que pal cielo partió.

Cuantos años te arregló
no quiero que se alborote
en el día de tu fiesta
ella arreglaba tu bote.

Ya me voy a retirar
cantando en este día
adiós le digo a Jesús
y a la Virgen María.

Adiós a la Virgen María
siempre yo le canto así
que es de la descendencia
del famoso rey David.

Contento me voy de aquí
con mi humilde hermanación
y a mi baile *loncurano*
regálale bendición.

Con todo mi corazón
en nombre del pueblo de Loncura
gracias doy en especial
muchas gracias señor cura.

Yo lo pienso con ternura
vestido de marinero
que no lo trasladen nunca
ay, del pueblo de Quintero.

Voy a pedirle a san Pedro
porque yo soy un cantor
lo cuide por muchos años
pa' que le sirva al Señor.

Hasta luego mi patrón
no te *le* vaya a olvidar
que a todos los pescadores
tú los tienes que cuidar.

Un pedido en especial
con cariño y con ternura
bendición pa' la caleta
de este pueblo de Loncura.

Adiós, pueblo de Loncura
me despido en el momento
hasta pronto Simón Pedro
que suenen los instrumentos.

Hay distintos criterios, para mí es importante san Pedro, y creo que pa' la gente de Loncura en un noventa por ciento, el pescador, encomendarse a san Pedro, casi todos los pescadores lo hacemos [...] ¡porque san Pedro fue pescador po'! Y, supuestamente, siempre hemos dicho que es el patrón de los pescadores, y uno se crió con esa fe, porque uno en Loncura venera a san Pedro todos los años. Y hay gente que todo el año está pendiente de san Pedro. [...] uno se encomienda [para] que uno vuelva. Yo he trabajado en el bote de Loncura, que es el bote de los Verdejo, del Loly, y ellos lo que hacen es encomendado a nombre de san Pedro, "Ya san Pedrito, vamos, en el nombre sea san Pedro". ¡Siempre, siempre! Algunos otros echan un garabato antes de pescar, ellos no, ellos siempre van con la fe adelante.







Lo más bonito de las fiestas, pa' mí hay dos fiestas que me transforman, la de mi pueblo, lógico, el término de la fiesta de Loncura, y cuando pasa la Virgen [del Carmen] de Petorquita, por en medio del baile, es algo que a mí, no sé, ¡me transforma! No quisiera parar de chinear, aunque esté cansado. Yo estuve como diez años, ocho años sin salir de chino, solamente cantaba, no salía de chino en Loncura, pero sí en Petorquita cuando el baile iba, era porque habían muchos chinos acá. Después empecé a salir por emergencia, y me quedé chineando... pero esas cosas a mí me matan, el término de la fiesta de Loncura es algo, hemos invitado chinos de otros lados, y se han dado cuenta lo que nosotros vivimos cuando han salido como chinos de Loncura, ¡lo que es nuestra fe po'! Porque ahí en Loncura la procesión es larga, y el final, digamos, con la fuerza que hay que llegar. ¡Esas son las dos fiestas que me matan a mí!





En mi casa se han dado cuenta que hasta mi forma de ser cambia
con la pesca, o sea, más feliz. Uno se cambia de trabajo
porque los recursos están malos no más...

¡Siempre canté en la mar yo! Canté en la mar de alférez y canté
en la mar canciones populares. Siempre me *lesiaban* de un bote
a otro, si no cantaba me gritaban, “¡Prende la radio que
está apagá!””. ¡Como no había cantao’!

Gracias mi Niño adorado
gracias la Virgen María
por tenerme alentadito
y darme la mejoría.

Contento me encuentro hoy día
cuando se vino la calma
de poderte saludar
con tu baile de Las Palmas.

Con el baile de Las Palmas
contento me encuentro yo
de poderte venerar
mi precioso Niño Dios.

Mi precioso Niño Dios
aquí yo llego feliz
ay, pagando lo que debo
lo que a ti te prometí.

Porque ahora soy feliz
te digo con atención
el diagnóstico era malo
dijeron amputación.

Yo no encontraba razón
y yo estaba con mi gente
ay, ahí en el hospital
dijeron riesgo de muerte.

Pero otra fue mi suerte
yo lo digo y atención
pero me salvaste a mi
ay, Tú, bendito Señor.

Esta bella hermanación
yo se lo agradezco hoy día
me llamaban por teléfono
y por mi ellos pedían.

Como pasaron los días
le dice mi voz al aire
y hoy en su tierra
ellos me prestan su baile.

Gracias yo le doy al aire
gracias doy a mi manera
gracias amigo Juan Bernal
por prestarme la bandera.

Agradezco a mi manera
yo te digo Niño Dios
gracias a mi amigo Alberto
ay, que por mi él pidió.

Le agradezco con mi voz
porque soy el mensajero
ay, pues, mi amigo Alberto
de este baile es bombero.

Yo estoy cantando ligero
y me pueden disculpar
corto va a ser mi saludo
yo ya me voy a callar.

Por todos voy a rogar
del día viene la calma
bendiciones para todos
de la gente de Las Palmas.

De la gente de Las Palmas
no te *le* vaya a olvidar
que a toda la gente enferma
la debes de mejorar.

También yo voy a rogar
yo te lo pido *Niñito*
y a todos los que se han ido
dale un lugar muy bonito.

Con mi fe y con mi cantito
como se me va a olvidar
recordando al *Pinocho*
y recordando al Iván.

Y un recuerdo en especial
no quiero que lo comparen
a un alférez de este baile
pues, a *Carlitos* Bernal.

Ay, a *Carlitos* Bernal
y a todos por igual
a todos los que se han ido
dale un lugar especial.

Como se me va a olvidar
mi tiempo no vale nada
como me voy a olvidar
ay, de *Pedrito* Ahumada.

Mi tiempo no vale nada
y cantar es lo que quiero
tengan un lugar bonito
y en el jardín de los cielos.

Ya se va este mensajero
nunca te voy a olvidar
es tu eterno agradecido
ay, este obrero del mar.

Como se me va a olvidar
toda la gente es testigo
gracias al baile Las Palmas
gracias queridos amigos.

La fe que ya va conmigo
así doblo este pañito
con esto no digo más
suenen flautas hermanitos.



Listado de fotografías y cantos

Páginas 14 y 15. El alférez don Juan Cisternas espera para salir a la mar, en la caleta de Loncura. 3 de febrero del 2018. Fotografía de Marcos González Valdés.

Página 17. Pescando palometas mar adentro. 3 de febrero del 2018. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 18 y 19. Recogiendo las redes. 3 de febrero del 2018. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 20 y 21. Canto de saludo a san Pedro en la fiesta patronal de la caleta de Loncura por el alférez don Juan Cisternas con el baile chino de La Peña. Junio del 2014.

Páginas 22 y 23. *Perico*, con su traje de oficio, llegando de vuelta de la pesca a la caleta de Loncura. 3 de febrero del 2018. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 28 y 29. El alférez canta junto al baile chino frente a las fotografías de los antiguos pescadores de la caleta de Loncura durante una fiesta patronal. 5 de julio del 2015. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 30 y 31. Cantando frente al patrono san Pedro en la fiesta de la caleta de Loncura. 5 de julio del 2015. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 32 y 33. Baile chino de Loncura baila frente a la imagen en su fiesta patronal. 5 de julio del 2015. Fotografía de Marcos González Valdés.

Página 35. Los chinos *loncuranos* en la procesión de la fiesta de Ventanas, liderado por su tamborero *Jano*, Enzo Verdejo. 9 de julio del 2017. Fotografía de Manuel Morales Requena.

Página 37. El alférez don Juan Cisternas le canta a san Pedro en la capilla comunitaria de Loncura para la fiesta local. 5 de julio del 2015. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 38 y 39. Canto de despedida a la Virgen del Carmen en la fiesta de Petorquita por el alférez don Juan Cisternas con el baile chino de Loncura. Julio del 2008.

Páginas 40 y 41. Bajo la llovizna y en primer plano, el puntero don José Muñoz hace el coro, mientras el alférez prepara la siguiente cuarteta. 5 de julio del 2015. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 44 y 45. Cantando junto al baile de La Quebrada en la fiesta de la Cruz de Mayo de Potrerillos, Puchuncaví. 28 de mayo del 2016. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 48 y 49. Contrapunto de alféreces en la fiesta de la Virgen de Lourdes de Cay Cay, entre dos grandes amigos y conocidos, don Juan Cisternas y don Fernando Montenegro, *Caballito Blanco*. 30 de noviembre del 2014. Fotografía de Manuel Morales Requena.

Páginas 50 y 51. El alférez junto al baile chino Hermanos Prado (Olmué), mientras avanza la procesión en la fiesta de la Cruz de Mayo de Los Maitenes en Puchuncaví. 2 de mayo del 2015. Fotografía de Marcos González Valdés.

Página 52. Canto en una de las estaciones de la procesión de la fiesta de la Cruz de Mayo de Los Chacayes, por el alférez don Juan Cisternas con el baile chino local. Mayo del 2017.

Página 53. Don Juan Cisternas cantando junto al baile dueño de casa en la procesión de la Cruz de Mayo de Los Chacayes (San Esteban). 31 de mayo del 2014. Fotografía de Marcos González Valdés.

Página 55. El alférez don Juan Cisternas tamborea a los chinos del baile Hermanos Prado en la fiesta patronal de Los Maitenes. 2 de mayo del 2015. Fotografía de Marcos González Valdés.

Página 57. Baile chino de La Quebrada, al cual este alférez ocasionalmente acompaña, en la fiesta de la Cruz de Mayo de Potrerillos en Puchuncaví. 28 de mayo del 2016. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 58 y 59. Batiendo su bandera mientras desarrolla su canto, el alférez don Juan Cisternas visita esta vez la fiesta patronal de Cay Cay con el baile chino de Puchuncaví. 30 de noviembre del 2014. Fotografía de Manuel Morales Requena.

Páginas 60 y 61. Canto de saludo a la Virgen de Lourdes de Cay Cay por el alférez don Juan Cisternas con el baile chino de Loncura. Noviembre del 2008.

Páginas 62 y 63. Don Juan Cisternas va tras su hijo Esteban con los colores del baile chino de Puchuncaví luego de rendir honores frente al altar de la Virgen de Lourdes de Cay Cay. 26 de noviembre del 2017. Fotografía de Manuel Morales Requena.

Páginas 64 y 65. Con la bandera entre sus brazos, el alférez don Juan Cisternas lidera el avance del baile chino Hermanos Prado durante la procesión de la fiesta local de Los Maitenes. 2 de mayo del 2015. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 66 y 67. Realizando una característica mudanza *loncurana*, que ordena al frente una fila de chinos junto al tamborero, *Perico* baila de chino frente al patrono en su fiesta. 5 de julio del 2015. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 68 al 70. Canto de despedida a san Pedro de la caleta de Loncura por el alférez don Juan Cisternas con el baile chino local. Junio del 2011.

Página 72 y 73. Don Carlos Cisternas, *Ballena*, uno de los antiguos chinos *loncuranos*. 5 de julio del 2015. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 74 y 75. El baile chino de Loncura realiza una mudanza frente a la imagen del patrón de los pescadores, comandados por su tamborero don Enzo Verdejo, *Loly*, durante la fiesta local de la caleta de Ventanas. 9 de julio del 2017. Fotografía de Manuel Morales Requena.

Páginas 76 y 77. El baile local vuelve de su procesión a dejar al santo en su altar de la capilla, momento de despliegue de una gran fuerza y destreza en la música y la danza. 5 de julio del 2015. Fotografía de Marcos González Valdés.

Página 79. Al final de la procesión de Loncura, casi siempre de noche, se encienden bengalas de colores para despedir la fiesta e iluminar las últimas mudanzas antes de la despedida final dentro de la capilla. 29 de junio del 2014. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 80 y 81. El “Santo patrón galileo” de Loncura, como le canta el alférez, es llevado en andas por los pescadores durante su procesión por la caleta. 26 de junio del 2016. Fotografía de Marcos González Valdés.

Páginas 84 y 85. Canto de agradecimiento al Niño Dios de Las Palmas de la Quebrada de Alvarado por el alférez don Juan Cisternas con el baile chino local. Diciembre del 2019.

Páginas 86 y 87. Avanza por la playa la procesión de san Pedro de la caleta de Ventanas. El Santo va mirando parte de la industrialización del sector, que ha convertido al lugar en una zona de sacrificio ambiental por la contaminación, intoxicaciones, enfermedades y la pérdida de los recursos marinos. 9 de julio del 2017. Fotografía de Manuel Morales Requena.

Agradecimientos del alférez

En memoria de los alférez que partieron y que dejaron huella en mi trayectoria como cantor: Samuel Romero, Carlos Bernal, Arturo Ogaz, Fernando Godoy, Eddy y Carlos Vega, Oscar y Guillermo Villalón, entre tantos otros.

En memoria de Osvaldo Prado, por nunca perder su espíritu de juventud y el eterno legado que nos ha dejado en la tradición de los bailes chinos del Aconcagua.

A mi gran maestro y amigo Pedro Reinaldo Vega, por su sabiduría, consejos y apreciaciones sobre el canto, el fútbol y la vida.

Como alférez protagonista de este libro quiero agradecer especialmente a mi familia, mi querida esposa Luisa Cisterna y mi hijo Esteban Cisternas, también autor de este libro. A mi infatigable baile chino de Loncura, donde son tantos los que apoyan esta tradición: su presidente, don José Muñoz, a los antiguos *Ballena*, *Loly*, Germán, *Neno*, Cristián, *Carlitos* Leal, a los hermanos Cruz, Peto, *Nicho*, hermanos Zamorano, y *Luchito* Molina de San Felipe. También de manera muy especial agradezco a todas aquellas y aquellos que fiesta a fiesta nos acompañan y contribuyen a que el baile loncurano cumpla como debe ser: Margarita, Iris, *Tana*, Ernestina, Sonia, Luisa, *Paty*, *Pollo*, Alfredo, *Chepo*, *Juano* y otros y otras que ocasionalmente también vibran con nuestra devoción. A las mujeres y familias que sustentan al baile chino y la fiesta local: los Cisternas, Verdejo, Cavada, Ramírez y otros que se han vinculado de manera particular con el oficio de la pesca y la tradición de la fiesta y la fe en san Pedro.

A los compañeros de las labores de pesca de la actualidad: *Rolo*, *Cholo*, *Pablito*. A Susana Cavada, presidenta del sindicato de pescadores de la caleta, quien facilita que toda la comunidad participe en las labores para armar la fiesta patronal de Loncura. También a los amigos pescadores de Loncura y Quintero: *Oreja*, *Monoco*, *Tina*, *Limeño*, *Koki*, *Tamara*, *Caluga*, entre otros y otras.

En el segundo semestre del 2019 viví una situación de salud crítica, con riesgo vital, y muchas personas se preocuparon, rezaron y me tuvieron en sus pensamientos y oraciones. Familiares, amigos, pescadores, dirigentes y jugadores

de fútbol amateur, especialmente la gente del club El Rayo, del que soy presidente, amigos del club de Rayuela de Quintero, gente vinculada a los bailes chinos y la cultura. Son tantos y tantas a quienes quiero dar las gracias aquí por ese tremendo apoyo y solidaridad, gestos que hacen estar eternamente agradecido con todos y todas. Infinitas gracias a mis amigos Mario, Claudio, Guillermo, Arturo, *Pillo*, hermanos Salinas, tía Elia, tío Cera, Juan *Pollo*, las hermanas Ernestina y Sonia Cisternas, Jeannette Fernández y su familia, Manuel Olivares, Jaime Cisternas, a mi hermano Hernán Cisternas y su familia, a mis sobrinos Iván, Leo y su padre Jaime, a mi ahijado Francisco *Panchito* Vargas, a Jorge Villalón, al gran amigo loncurano *Chepo*, a la familia de mi esposa, hermanas, suegra y cuñados. En especial agradezco a los profesionales de la salud que siempre se brindaron por entero para salvar mi pie y mi vida: al doctor Héctor Cid, por ser un excelente profesional y conservar la amistad que tengo por años con su familia, al doctor Yáñez por reconstruir de manera adecuada mi pie, y a los enfermeros y técnicos que tuve en mi estadía en el hospital: Fabián, Pía, Macarena y Andrés. Agradecimientos totales a mi nuera, Leslie Lira, por el apoyo incondicional y por brindar sus servicios como enfermera en innumerables ocasiones.

Para la realización de este libro es preciso agradecer al baile chino de Los Chacayes, con su mayordoma doña Ana Urtubia; al baile chino de La Peña; al baile chino de Puchuncaví, en especial a Manuel Zamora, *Manolo*, un gran amigo; a los bailes chinos de Pucalán y La Quebrada; a los amigos de las fiestas de Potrerillos y Maitenes; a la familia de *Juanito Chinche* en Ventanas; a los bailes chinos de los Hermanos Prado en Olmué y San Victorino en San Felipe. Especialmente saludar al baile chino de Las Palmas y su alférez Juan Bernal, por la disposición y permiso que me dieron en su fiesta del 2019 para hacerle un agradecimiento al Niño Dios por mi mejoría de salud, canto que además se transcribe al final de este libro. Agradezco también a los alféreces Fernando Montenegro y Alfonso Galdames por todos sus años de amistad. Y en especial al alférez Jaime Cisternas, compañero de tantas andanzas, que de ir juntos por años a los cantos hemos cultivado una antigua y valedera amistad.

Agradezco por último a mi padre Javier Cisternas, bombero loncurano, a mi abuelo José Valencia, estandarte del baile, y a mi amigo Rolando Cisternas, *Choro*, por el legado que nos dejaron. Asimismo a los chinos que partieron, quienes inscribieron su huella en el baile y en el pueblo de Loncura, les agradezco dejar la vida en cada procesión.

Agradecimientos de los autores

Queremos agradecer a los distintos bailes y chinos que han hecho posible esta publicación, sobre todo al baile chino de Loncura, que con mucha alegría nos reciben y comparten su experiencia en las distintas fiestas en que nos encontramos, y con mayor entusiasmo en su fiesta patronal. Gracias por el cariño compartido. Somos tributarios del equipo humano y profesional que nos ha acompañado en las andanzas de ir de fiesta en fiesta: en primer lugar a Jessica Bruna, que se sumó a los registros sonoros iniciales hace ya muchos años; Lucía Pérez, que también nos ha acompañado en el trabajo audiovisual, y Danilo Petrovich en las labores etnográficas. Por los diálogos interminables sobre los chinos agradecemos a Agustín Ruiz. Agradecer también al Fondart Regional de la Región de Valparaíso, convocatoria 2017, por el financiamiento de este proyecto editorial y audiovisual. Por último, reconocer el gran apoyo que nuestros seres queridos y familia dan a nuestra labor, ellas y ellos son el sostén cariñoso y anímico para que esta publicación sea posible.

Investigación

Esteban Cisternas Cisterna. Profesor de Historia y Ciencias Sociales por la Universidad de Valparaíso, institución donde actualmente se encuentra finalizando el Magíster en Estudios Históricos. Se dedica a la investigación histórico local, con especial atención en las fiestas populares, las tradiciones culturales, la asociatividad deportiva y el fútbol amateur. Es la quinta generación de su familia que participa del baile chino de Loncura (Quintero).

Daniel González Hernández. Antropólogo social y diplomado en Comunicación para el Desarrollo por la Universidad de Chile. Fundador de MUCAM, organización no gubernamental donde se dedica a la investigación etnográfica, audiovisual y testimonial, con especial atención en fiestas patronales y música tradicional del Norte Grande, Norte Chico y Zona Central de Chile. En 2016 ganó el Premio PULSAR a la Mejor Publicación Musical por su libro *Será hasta la vuelta de año*.

Rafael Contreras Mühlenbrock. Licenciado en Antropología y documentalista por la Universidad de Chile. Socio y fundador de Kamayok, instancia editorial donde realiza documentales e investigaciones en torno a la cultura popular y el patrimonio desde una perspectiva etnográfica, audiovisual e histórica. En 2016 ganó el Premio PULSAR a la Mejor Publicación Musical por su libro *Será hasta la vuelta de año*.

Fotografías

Marcos González Valdés. Fotógrafo y diseñador gráfico, especialista en foto documental, de arquitectura y corporativa. Ha publicado en diversos medios nacionales e internacionales, además de colaborar fotográficamente con organizaciones sociales de base y de derechos humanos. Ha fotografiado fiestas religiosas populares de la Zona Central y del Norte Grande, principalmente bailes chinos, bandas de bronces y bailes morenos.

Manuel Morales Requena. Fotógrafo independiente desde 2000, ha publicado en diversos medios nacionales y extranjeros, explorando además en la fotografía artística y documental, donde destaca su participación en el libro *Será hasta la vuelta de año*, obra ganadora en 2016 del Premio PULSAR a la Mejor Publicación Musical. Contribuye desde hace más de una década a las investigaciones y publicaciones de Kamayok y Mucam.

Documentales

- Daniel González, Rafael Contreras y Esteban Cisternas. *Canto ritual: Jaime Cisternas, alférez costino*. 16 min., Valparaíso, Kamayok–Mucam, 2020.
- Daniel González, Rafael Contreras y Esteban Cisternas. *Canto ritual: Juan Cisternas, alférez de Loncura*. 17 min., Valparaíso, Kamayok–Mucam, 2020.
- Daniel González y Rafael Contreras. *El rito de los paños sagrados de la Cruz de Mayo de Los Chacayes*. 65 min., 2016.
- Daniel González y Rafael Contreras. *La fiesta de bailes chinos de Loncura y su alférez*. 27 min., 2016.
- Rafael Contreras y Daniel González. *Memorias e historias del baile chino de Cay Cay*. 25 min., 2016.
- Rafael Contreras y Daniel González. *El baile chino nº 1 Barrera de Andacollo. El retorno de la tradición popular*. 30 min., 2016.
- Daniel González. *Virgen de Las Peñas. Documento Etnográfico Audiovisual*. 240 min., 2009.
- Rafael Contreras y Daniel González. *En el día de tu fiesta. Baile chino de Cay Cay*. 152 min., 2009.

Discos compilatorios

- Daniel González, Rafael Contreras y Esteban Cisternas. *Canto ritual: alféreces costinos del Aconcagua*. 97 min., Valparaíso, Kamayok–Mucam, 2020.
- Rafael Contreras y Daniel González (comp.). *Bailes Chinos de Chile Central II (1968–1969). Comunidad de Las Palmas de la Quebrada de Alvarado. Registros de M. E. Grebe*. 74 min., U. de Chile, 2018.
- Rafael Contreras, Carlos Carvajal y Daniel González (comp.). *Bailes Chinos del Norte de Chile (1972–1977). Registros de M. E. Grebe*. 74 min., U. de Chile, 2016.
- Rafael Contreras, Daniel González y Mauricio Pineda (comp.). *Bailes Chinos de Chile Central (1968–1969). Registros de M. E. Grebe*. 74 min., U. de Chile, 2015.
- Daniel González, Rafael Contreras y Mauricio Pineda (comp.). *Canto Campesino de Chile Central (1969–1971). Registros de M. E. Grebe*. 74 min., U. de Chile, 2014.



Don Juan Cisternas Valencia es pescador de la caleta de Loncura y también alferez del baile chino local. El alferez es una autoridad ritual dentro de su hermandad, encargado de alzar su voz en un canto que dialogue con los santos, en este caso sobre todo con san Pedro, patrón de los pescadores.

El testimonio y canto de este alferez nos acerca a la experiencia poética y simbólica de estas ceremonias, así como el trabajo y vicisitudes de los pescadores artesanales, que con gran esfuerzo aún resisten en sus prácticas tradicionales los embates de una modernizada economía que los sacrifica y contamina. Pero el pueblo no se amilana, y como ya lo hizo antes, da respuestas culturales a problemas sociales, organizando en torno al baile chino y la fiesta patronal una serie de prácticas de reciprocidad, hospitalidad y solidaridad.

El baile chino y su alferez dan testimonio de fe y devoción del pueblo trabajador, y es ahí el rol central que tiene don Juan Cisternas, quien con maestría utiliza la quarteta improvisada para desplegar su profundo conocimiento de las historias sagradas y los relatos locales, arte que expresa en un estilo marcado por la emoción y el sentimiento.

www.baileschinos.cl

Financia



Fondart Regional 2017
Región de Valparaíso

KAMAYOK

**MCA
UN**
MUSEO
CAMPEÑO
EN
MOVIMIENTO